

de este programa.

Es improbable un resurgimiento del programa Ciencia Sin Fronteras en su formato original. El enfoque de pregrado del programa es difícil de justificar académicamente y enfrenta oponentes políticos entre partidos de la oposición. Dada la asociación del presidente con el programa, no es sencillo que el gobierno lo finalice, ya que se consideraría como una señal de fracaso. Es más probable que se realice una reducción en silencio y un cambio en el enfoque con respecto a la formación de postgrado por medio del proceso presupuestario. ■

---



---

## Pruebas de ingreso de alta exigencia: Una mirada desde Brasil

**SIMON SCHWARTZMAN Y MARCELO KNOBEL**

*Simon Schwartzman es investigador experto del Instituto de Estudos do Trabalho e Sociedade (IETS, por sus siglas en portugués), Río de Janeiro, Brasil. Correo Electrónico: simon@iets.org.br. Marcelo Knobel es director del Laboratorio Nacional de Nanotecnología (LNNano) y profesor del Instituto de Física Gleb Wataghin, Universidad de Campinas (Unicamp), Campinas, Brasil. Correo Electrónico: knobel@ifc.unicamp.br.*

En Brasil, el predominio creciente de la prueba nacional para la educación secundaria como una evaluación de ingreso masiva y unificada para acceder a la educación superior tiene varias consecuencias perjudiciales. Además de darle forma con eficacia al plan de estudios de educación secundaria, con claras desventajas para los que no accederán a la universidad, limita la diversidad y las características regionales del sector de la educación superior. De manera similar se critica a otros países que utilizan pruebas nacionales de ingreso. Se dan algunas sugerencias para posibles cambios.

Mundialmente, millones de estudiantes y sus familias enfrentan el estresante proceso de ingreso a la educación superior. Varios países realizan pruebas nacionales para determinar quienes ingresan, un sistema presentado a menudo como democrático y meritocrático, dado que todos los estudiantes realizan las mismas pruebas. En Brasil, la prueba nacional para la educación secundaria (Exame Nacional do Ensino Médio, ENEM) es similar al Gaokao

(o Evaluación de Ingreso a la Universidad) que se realiza en China y otras pruebas de ingreso de alta exigencia que se desarrollan en Turquía, Chile, Rusia y otros países. El actual debate público acerca del ENEM recalca sus desventajas y se asemeja a debates similares que se realizan en otros lugares.

La educación superior brasileña se caracteriza por una red pequeña y bien financiada de universidades federales selectivas (nacionales) con educación gratuita, la cual matricula 1,1 millones de estudiantes y un gran sector privado matricula 5,4 millones de estudiantes. Además, 0,6 millones de estudiantes se matriculan en universidades estatales regionales, las que también cuentan con educación gratuita. En contraste con otros países latinoamericanos, el ingreso a las universidades públicas en Brasil es limitado; los estudiantes han competido (históricamente) por la admisión en base a pruebas de ingreso realizadas por cada institución. Las instituciones privadas brindan normalmente cursos vespertinos de bajo costo a las personas que no tuvieron éxito para ingresar a una institución pública. A excepción de algunas universidades privadas de élite, la admisión a este sector sólo está limitada por la capacidad para pagar del estudiante y la evaluación ENEM no es necesaria.

### LA EVALUACIÓN NACIONAL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA (ENEM)

ENEM fue presentado en 1998 como una evaluación voluntaria de la educación secundaria, con el fin de medir la calidad de los egresados escolares. En 2010, el Ministerio de Educación y las universidades federales acordaron que el examen sería la estrategia principal de selección para la admisión. La versión actual es una evaluación en base a contenidos del idioma portugués, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales y redacción. Se realiza anualmente durante dos días y se administra simultáneamente en diferentes lugares a lo largo de todo el país. Los estudiantes que pasan el examen pueden postular a dos instituciones federales de cualquier parte del país. Los resultados del examen también son utilizados para seleccionar a los estudiantes de bajos recursos para otorgarles becas y préstamos para estudiar en instituciones privadas; para determinar la elegibilidad con el fin de brindar cursos profesionales gratis de nivel secundario; y para que los adultos cumplan con los estándares mínimos específicos de certificados de estudios secundarios completos.

La evaluación ENEM ha sido criticada por su alto costo y vulnerabilidad a la corrupción, así como por la calidad y los prejuicios ideológicos de sus preguntas, en particular en la prueba de ciencias sociales. Cuesta al-

rededor de 100 millones de dólares para el gobierno y la mayoría de los estudiantes de bajos ingresos o que vienen de escuelas públicas están exentos de la cuota de 15 dólares. En el pasado, las preguntas eran filtradas o robadas y se debían implementar medidas de seguridad para limitar el uso de dispositivos móviles para recibir y/o compartir las respuestas correctas de las preguntas. Además, hay una creciente preocupación acerca del potencial impacto que podría ser negativo en la educación secundaria y superior.

En 2015, 9,5 millones de nuevos y previos egresados escolares dieron la prueba. De estos, 2,8 millones compitieron por 205.000 vacantes para las instituciones federales. Los datos demuestran que los estudiantes que vienen de familias con un alto grado de educación y de instituciones privadas o públicas selectivas de excelente calidad tienden a conseguir los mejores puntajes, lo que aumenta el resultado de admisión y dificulta el ingreso de los estudiantes locales.

### **EL IMPACTO NEGATIVO DEL ENEM**

El plan de estudios de la educación secundaria en Brasil incluye más de 15 asignaturas obligatorias, sin optar a cursos opcionales y sin flexibilidad ni espacio para el estudio profesional (disponible sólo después de completar el plan tradicional). La evaluación ENEM refuerza esta estandarización estricta, por lo que todas las escuelas secundarias preparan a los estudiantes (de manera eficaz) para el examen, aunque la mayoría de éstos que realizan la prueba nunca conseguirán una educación superior y gran parte estudiará en el sector privado, donde un examen de ingreso es raramente solicitado.

Aunque las instituciones superiores varían enormemente en tamaño y calidad desde universidades públicas de investigación intensiva a pequeñas escuelas vespertinas y privadas que se enfocan en las profesiones, todas ofrecen los mismos tipos de títulos además de licencias de docencia. La legislación nacional permite obtener títulos profesionales a corto plazo y algunos tienen mejores oportunidades de trabajo que los obtenidos por títulos universitarios de instituciones de menor calidad. Sin embargo, el sistema carece de una vía a carreras profesionales postsecundaria, las cuales representan actualmente menos del 14 por ciento de la matrícula postsecundaria. La transformación del ENEM en un tipo diferente de evaluación podría diferenciar la educación superior.

La prueba ENEM también posee puntos débiles entre las universidades federales y sus comunidades locales. La intención de establecer estas instituciones en todo el país era brindar oportunidades a las poblaciones locales y contribuir al desarrollo regional por medio del trabajo

de extensión y la investigación aplicada. Se esperaba que ENEM lograra un acceso a la educación superior más democrática, ya que permitiría a los estudiantes de cualquier lugar postular a un puesto de alguna universidad federal del país. Ha sido inalcanzable apoyar financieramente a los estudiantes de escasos recursos para que puedan estudiar. Además, la aceptación universal de un examen nacional ha hecho que el sistema sea aún más elitista. Las instituciones de educación superior ubicadas en regiones más remotas han llenado algunos programas de título con estudiantes privilegiados de regiones de mayor ingreso que pueden trasladarse, lo que desvía la lista local de admisión al subir los puntajes “de corte”.

---

**ENEM fue presentado en 1998 como una evaluación voluntaria de la educación secundaria, con el fin de medir la calidad de los egresados escolares.**

---

### **CRÍTICAS DE LAS PRUEBAS NACIONALES DE CHINA, TURQUÍA Y CHILE**

Otros países también cuestionan sus pruebas nacionales unificadas. En China, cambiar el sistema Gaokao es un componente de la futura reforma de educación superior, la cual propone cambiar cientos de universidades académicas a instituciones profesionales relacionadas más estrechamente con los requisitos del mercado laboral. El “Programa Nacional para la Reforma y el Desarrollo Educativos de Mediano y Largo Plazos (2010-20)” del gobierno chino critica el sistema porque: (1) “una sola evaluación define la vida/destino del estudiante”; (2) las admisiones y los criterios de selección dependen excesivamente del puntaje de la Prueba de Admisión de la Universidad, no en criterios globales de selección; (3) existe solamente un conjunto de preguntas para todos los tipos y niveles diferentes de las instituciones de educación superior; (4) el contenido y el estilo de estas pruebas no concuerdan con el propósito de la educación Suzhi (más flexible y creativa); (5) existen desigualdades en las oportunidades de ingreso entre provincias; y (6) las instituciones de educación superior carecen de autonomía en los procedimientos de admisión”.

Las críticas del examen turco ÖSS (ingreso universitario) expresan inquietudes similares, como la dependencia

de otorgar clases particulares, la alta selectividad social y el efecto de la prueba de desalentar a los estudiantes en alcanzar sus sueños profesionales.

En Chile, el acceso a las principales universidades públicas y privadas del país también se determina por medio de una prueba nacional, la PSU (Prueba de Selección Universitaria). Varias de las críticas al examen están relacionadas con la discriminación social que refuerza. Un análisis de la OCDE del 2009 sobre la educación terciaria en Chile señaló que la “PSU contribuye significativamente a la distribución desigual de áreas terciarias entre grupos socio-económicos. Los alumnos de escuelas municipales y familias más pobres tienen menos probabilidades de pasar la PSU que los alumnos de escuelas privadas y familias ricas. Si pasan, tienen menos probabilidades de conseguir las puntuaciones más altas para obtener ayuda estudiantil y acceso a las mejores universidades”.

### PROPUESTAS PARA LA REFORMA

En Brasil, el debate sobre el examen ENEM se asocia con los debates sobre la reforma de la educación secundaria. La propuesta es cambiar el plan de estudio de uno unificado a uno diversificado: una base común enfocada principalmente en lenguaje y matemáticas, seguida por las vías electivas de estudios académicos más avanzados u opciones profesionales para los que quiera entrar al mercado laboral directamente después de graduarse. Las escuelas secundarias deben ofrecer tanto una educación general como una profesional y no un curso preparatorio orientado a la admisión a la universidad pública a la que sólo unos pocos asistirán. ENEM debería poner a prueba las competencias generales de lenguaje y matemáticas e incluir evaluaciones por separado para los diferentes caminos que los estudiantes seguirán, entre ellos títulos para carreras técnicas. Los resultados de estas evaluaciones podrían ser utilizados por las instituciones de educación superior para seleccionar a los estudiantes, junto con otros criterios apropiados de las metas y los objetivos académicos y regionales de las instituciones.

Finalmente, también está claro que la práctica actual de la gestión de pruebas nacionales por año es descabellada. El examen debería ofrecerse en diferentes momentos y lugares, mediante tecnologías y dispositivos modernos utilizados en otras partes del mundo. Las evaluaciones nacionales no son la causa del acceso desigual a la educación superior, pero no hay un motivo para mantener un sistema que exacerba aún más estas desigualdades. ■

## Divisiones islamita-laico en las universidades de Túnez

AMANDA THO SEETH

*Amanda Tho Seeth es estudiante de doctorado del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Marburg, Alemania. Correo electrónico: Amanda.tho.Seeth@gmx.de.*

Cinco años después del derrocamiento del régimen autoritario de Ben Ali en enero de 2011, Túnez se encuentra aún atrapado en una lucha de identidad entre las fuerzas laicas e islamitas. En la era democrática, las demandas de los islamitas por una religiosidad más fuerte han entrado en la política y en el discurso público, y han desafiado la imagen tradicional laica de la nación. La división entre los islamitas y los laicos circula fuertemente en las universidades, las que después de décadas de represión y despolitización, han sido transformadas en lugares de disidencia y activismo político.

### LOS ISLAMITAS DOMINAN LOS CONSEJOS UNIVERSITARIOS

Las inversiones públicas en el sistema de educación superior desde la década de los 70 y un fuerte grado de vinculaciones internacionales –por medio del francés como idioma de enseñanza y trabajo y de la participación en el Proceso de Bolonia europeo desde 2006–han contribuido a una reputación excepcional en las universidades tunecinas dentro de la región árabe. Asimismo, la caída del autoritarismo introdujo un conjunto de reformas democráticas en las instituciones tunecinas de estudios superiores. La policía de la universidad, que hasta entonces había sido omnipresente, fue retirada inmediatamente de los campus, e importantes cambios jurídicos de la normativa de educación superior fueron rápidamente iniciados por el gobierno provisional. Las nuevas características son los claustros académicos democráticos donde se eligen decanos y directores cada tres años, así como también los consejos universitarios democráticos donde se eligen rectores. Las universidades tunecinas se encuentran en la vanguardia en muchos aspectos –no obstante, desde la democratización se han convertido en sitios de conflictos entre las fuerzas laicas e islamitas, especialmente dentro del entorno estudiantil.

Los estudiantes tunecinos están ampliamente divididos en la izquierdista organización estudiantil Union Générale des Étudiants de Tunisie (UGET) y su oponente Union Générale Tunisienne des Étudiants (UGTE), una